

co de la tercera edición del año 2002, tal y como lo encontramos oficialmente publicado en el volumen del *Missale Romanum*. Los autores justifican o, al menos, comentan a pie de página los motivos de esas alteraciones correspondientes a los finales de la etapa de elaboración de esta tercera edición de la *Institutio*. La obra concluye aportando el índice alfabético de las celebraciones así como el índice de los prefacios —algunos nuevos— del *Missale* vigente.

Félix María Arocena

Xavier TILLIETTE, *Che cos'è cristologia filosofica*, Morcelliana («Col. Il pelicano rosso»), Brescia 2004, 131 pp., 12 x 19, ISBN 88-372-1971-7.

La obra de Xavier Tilliette está ligada en gran parte a su esfuerzo por defender, fundamentar y desarrollar una cristología filosófica. Buena prueba de ello es su trabajo *Il Cristo della filosofia. Prolegomeni a una cristologia filosofica* (Morcelliana, Brescia 1996). Ya el título de este trabajo nos dice algo de la polivalencia del sintagma *cristologia filosofica*, pues con él se abarcan dos campos bastante distintos. Por una parte se abarca con esta expresión la *Idea Christi*, incluso al Cristo considerado como el *Filósofo supremo*, o el Cristo en el que se realiza en forma plena la antropología trascendental; por otra, se abarca también lo que los filósofos, especialmente los contemporáneos, han dicho sobre Jesús, o, con más exactitud, cómo han considerado a Jesús los filósofos contemporáneos. Piénsese, por ejemplo, en la importante obra dirigida por Silvano Zucal, *Cristo nella filosofia contemporanea* (tomo 1, *Da Kant a Nietzsche*, tomo 2, *Novecento*, San Paolo, Milán 2000 y 2002). De hecho el A. estima que los retratos de Cristo hechos por los filósofos

son ya en sí mismos una cristología filosófica. Escribe en la p. 8: Quiero hacer notar sobre todo que los retratos filosóficos de Cristo, que se toleran liberalmente, son cristologías filosóficas, aunque poco acentuadas, embrionales, pero tienen el sello filosófico (p. 8).

Este pequeño libro está centrado en la naturaleza y en el método propios de una *cristologia filosofica*, que para el A. comprende estos dos campos principales que hemos mencionado. El libro que ahora presentamos es una obra de madurez. Tilliette se esfuerza por ofrecer en él una síntesis de su pensamiento en forma asequible y didáctica. No se trata de una exposición detallada, escribe, que se puede encontrar en otro lugar, sino de un breve resumen de mis investigaciones y reflexiones. Así pues, he tomado, con una angulación un poco diversa y en un modo más didáctico, la parte eurística de mi obra *El Cristo de la Filosofia*. El objetivo es ilustrar y justificar con un discurso seguido la idea y el proyecto de una cristología filosófica (p. 7).

El discurso con que Tilliette expone su concepto de cristología filosófica, comienza con unas páginas (11-14) que responden a la pregunta ¿qué cosa es una cristología filosófica?, señalando acertadamente que el verdadero problema consiste en el derecho a usar la expresión en singular: la filosofía cristiana, la cristología filosófica (p. 14). Tocamos con esto un punto nuclear tanto en lo que se refiere a la cristología como a la filosofía. No es vana la yuxtaposición que hace el A. de estas dos cuestiones: Tilliette estima que la discusión sobre la existencia de la filosofía cristiana es un buen preliminar para esclarecer las discusiones en torno a la cristología filosófica. En cierto sentido, ambas cuestiones están tan íntimamente relacionadas que son inseparables.

Tilliette prosigue la marcha de su discurso con los siguientes apartados: Cristo y la filosofía, El filósofo supremo, *La idea Christi*, Cristología trascendental, La filosofía cristológica, Antonio Rosmini, Maurice Blondel, Fenomenología. Conviene prestar especial atención a las páginas dedicadas por el A. a K. Rahner y a su cristología trascendental (pp. 55-66). Aquí, en la admiración de Tilliette por la empresa intelectual de Rahner, se encuentra una de las claves para captar qué entiende por cristología filosófica y las razones que le llevan a defenderla.

Lucas F. Mateo-Seco

Laurent TOUZE, *Célibat sacerdotal et théologie nuptiale de l'ordre*, Edizioni Università della Santa Croce, Roma 2002, 311 pp., 14 x 23, ISBN 88-8333-020-X.

El libro es una tesis doctoral con todas las ventajas que esto supone para este tipo de estudios: esfuerzo por la exhaustividad en el tema tratado y por ofrecer una bibliografía lo más completa posible. El tema —el aspecto nupcial del celibato sacerdotal— bien merece semejante esfuerzo.

El A. divide su trabajo en los siguientes capítulos: 1. Enseñanzas recientes de la historiografía del celibato sacerdotal (pp. 5-42); 2. Los motivos del celibato sacerdotal (pp. 44-80); 3. La nupcialidad (pp. 81-118); 4. Dossier sobre la nupcialidad sacerdotal (pp. 119-184); 4. El celibato y la traducción sacramental de la nupcialidad (pp. 185-243). El libro concluye con unas cincuenta páginas de bibliografía, que son de una gran utilidad.

La tesis está toda ella centrada, pues, en la nupcialidad del sacramento del or-

den como razón del celibato sacerdotal. A este respecto conviene prestar atención a las páginas introductorias (esp. 8-10) en las que Touze muestra su sintonía con los planteamientos del Concilio Vaticano II y del Sínodo de los Obispos de 1990 en este terreno. Esto le lleva no sólo a destacar el carácter nupcial de la entrega de Cristo a la Iglesia y, en consecuencia, el carácter nupcial de la dedicación a ella por parte de los sacerdotes, sino también que esta perspectiva impone una importante cuestión de método: darle su debida importancia al simbolismo nupcial con que se describen las relaciones del Dios de la Alianza con su pueblo y las relaciones de Cristo-Esposo con la Iglesia. Touze es consciente de los riesgos que esto conlleva. He aquí cómo describe el problema: «Discurrir sobre el sacerdote esposo de la Iglesia parece exigir un método simbólico. Pero se corre el riesgo de una paráfrasis engañosa de la tradición sobre la nupcialidad sacerdotal, una parénesis más o menos conseguida sobre la religión del ministro a la comunidad. ¿Cómo determinar entonces el papel científico real de la nupcialidad, su posible influencia sobre el estatuto conyugal del sacerdote? Ahora bien: el acceso simbólico y el científico no están esencialmente opuestos. Tras una fase esencialmente científica y dogmática, a veces cerrada a la dimensión simbólica, la teología ha descubierto afortunadamente, especialmente en los Padres, un estilo más abierto a la alegría».

El mismo carácter escolar del trabajo ha ayudado al A. a mantener un buen equilibrio a la hora de utilizar ambos métodos. Quizás debería decirse que, en la perspectiva nupcial del sacerdocio ministerial, más que ante un simbolismo nos encontramos ante una clara analogía, de la que el *primum analogatum* es la entrega nupcial de